

- Estamos estudiando la venida del Señor, ese día misterioso que Jesús describe en Mateo 24, el cual dice que será parte de los acontecimientos de los últimos días.
 - Este día llega repentinamente sin previo aviso y se presenta en circunstancias que Jesús dijo que serían como los días de Noé.
 - Los días de Noé fueron días de intensa maldad en la tierra, con un mundo incrédulo que, sin saberlo, se precipitaba hacia el juicio.
 - Pero también son momentos en que el mundo creyente comprenderá que el fin está cerca y se preparará para el rescate.
 - Así serán las circunstancias que rodearán este día futuro, y ahora estamos listos para pasar a la Parte 2 de la enseñanza de Jesús sobre este día.
 - En la Parte 2 estudiamos la manera en que se desarrolla este día.
 - Jesús no proporcionó esos detalles en el Discurso del Monte de los Olivos, prefiriendo esperar a su discurso en la Última Cena.
 - Pero Mateo no incluye la enseñanza de Jesús sobre la venida del Señor en su versión de la Última Cena, así que pasamos a Juan.
 - Encontramos comentarios de Jesús en Juan 14, al comienzo de la Última Cena.

[JUAN 14:2](#) “En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, yo os lo hubiera dicho; porque voy a prepararos un lugar.

[JUAN 14:3](#) “Si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los llevaré conmigo, para que donde yo estoy, también estén ustedes.

[JUAN 14:4](#) “Y vosotros sabéis el camino adonde voy.”

- Jesús iba a morir en pocas horas y sabía que, tras su muerte, su relación con estos hombres cambiaría drásticamente.
 - Hasta este momento, habían caminado con Jesús cara a cara, disfrutando de su compañía, viéndolo trabajar, participando de su vida.
 - Pero después de que Jesús muriera, resucitara y ascendiera al Padre, estos hombres tendrían que aprender una nueva forma de trabajar con Jesús.
 - Perderían el acceso a Su presencia física por un tiempo, pero a cambio obtendrían un acceso mucho mayor a Él espiritualmente.
 - Sobre todo, necesitaban comprender que la partida de Jesús no significaba el fin del ministerio... sino solo el comienzo.
 - Y finalmente, estos hombres seguirían los pasos de Jesús una vez más al completar una partida similar.
 - Así pues, en sus últimas horas, Jesús anuncia a estos hombres que se marcha y que un día ellos le seguirán.
 - Y en este pasaje de Juan 14 encontramos la promesa de Jesús a su Iglesia de que un día regresará por todos nosotros.
 - Ese momento es el día que Jesús llamó la venida del Señor, el día en que Jesús se reúne con todos sus discípulos.

- Mirando la promesa, Jesús dice en el versículo 2 que pronto irá a la casa de su Padre para preparar un lugar para la Iglesia y luego regresará para reclamarnos.
 - Para comprender plenamente lo que Jesús está diciendo, es necesario reconocer que aquí está hablando de forma eufemística.
 - Está comparando su regreso a la Iglesia con las tradiciones nupciales judías de su época.
 - En tiempos de Jesús, los matrimonios solían ser concertados, y el padre elegía una novia para su hijo.
 - Una vez identificada la novia, cada familia se comprometía con el matrimonio mediante la firma de un acuerdo de compromiso.
 - Pero la boda no se celebró de inmediato, porque el novio primero debía preparar un hogar para su futura esposa.
 - El hijo trabajaría bajo la tutela de su padre para construir una ampliación en la casa de este.
 - Esta nueva habitación sería el futuro hogar del hijo y su esposa después de que se celebrara la boda.
 - Solo después de que la habitación estuviera lista, el padre permitiría a su hijo ir a buscar a su novia y casarse con ella.
 - Cuando el padre consideraba que el novio estaba listo, este viajaba a la casa de la novia, la reclamaba y la llevaba de regreso a casa para la boda.
 - Normalmente, esa era la primera vez que el novio y la novia se veían cara a cara.
 - Una semana después, aproximadamente, la pareja regresaría a la casa de la novia para celebrar el nuevo matrimonio con su familia.
 - Ese es el estilo antiguo de boda al que Jesús alude aquí con su elección de lenguaje.
 - Jesús toma prestada esa tradición nupcial judía para ayudarnos a comprender la venida del Señor.
 - Jesús espera que lo reconozcamos como nuestro Esposo que regresa para reclamarnos, su Esposa, después de un período de demora.
 - Así que hagamos esa comparación al considerar lo que Jesús dice en Juan 14.
 - Primero, Jesús dice en el versículo 2 que se va a prepararnos un lugar, lo cual obviamente es una referencia a la ascensión de Jesús al cielo.
 - Jesús dejó la tierra y entró en la presencia del Padre, y ahora Jesús está preparando un hogar para que su Esposa se una a Él.
 - Pero, del mismo modo, es obvio que Jesús no está construyendo literalmente ampliaciones en el Cielo con madera, paneles de yeso, etc.
 - Jesús nos prepara un lugar en el Cielo, espiritualmente hablando, como Autor y Consumador de nuestra salvación.
 - En el capítulo 9 de Hebreos, el autor explica que Jesús media para nosotros un Nuevo Pacto mejor en un mejor tabernáculo en el Cielo.
 - Así pues, Jesús es nuestra propiciación por la sangre aplicada al tabernáculo celestial para eliminar la ira de Dios.
 - Y Él es nuestro intercesor, sentado a la diestra del Padre, reconciliándonos con Dios.

- Así pues, mediante esa comparación, entendemos que Jesús nos dejó por un tiempo para prepararnos un lugar en el Cielo, como un novio que deja a su novia.
- Sin embargo, mientras tanto permanecemos unidos en un pacto con Jesús, al igual que una novia y un novio están unidos mientras esperan su boda.
 - Porque los matrimonios no comenzaban con un compromiso, sino con algo mucho más serio y vinculante: un esponsal.
 - El compromiso matrimonial era una forma preliminar de matrimonio y un pacto en sí mismo, y como todos los pactos, no era fácil romperlo.
 - De hecho, un hombre y una mujer que estaban prometidos tenían que solicitar un divorcio legal si querían cancelar la boda.
 - Lo vemos en la historia de María y José, quien estaba dispuesto a divorciarse de María, que estaba embarazada, aunque solo estaban prometidos.
- Así pues, hoy estamos “desposados” con Cristo por nuestra fe y hemos entrado en el Nuevo Pacto con Él.
 - Cristo es nuestro Esposo y nosotros somos su Esposa, y nuestro Esposo no va a quebrantar su palabra para volver a nosotros.
 - De hecho, el esfuerzo del novio por preparar un hogar para su futura esposa es la mejor prueba de que tenía la intención de regresar y reclamarla.
 - Un hombre no pasa todo el día construyendo una casa para una futura novia solo para decidir no reclamarla al final.
 - De igual manera, el hecho de que Jesús haya ido al cielo para prepararnos un lugar nos dice todo lo que necesitamos saber: que volverá por nosotros algún día.
 - Jesús no habría realizado la obra de redención, rebajándose a tomar forma humana y muriendo en nuestro lugar...
 - De ascender para purificar el tabernáculo celestial e interceder continuamente por nosotros, como dice Hebreos...
 - No se habría tomado la molestia de preparar todo para su novia si tuviera la intención de abandonarla al final.
 - O como nos dice Pablo:

[FILIPENSES 1:6](#) Porque estoy seguro de esto: que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús.

- Pero al igual que un novio que reclama a su novia, el momento de la venida del Señor siempre será un misterio.
 - En la boda judía, el novio no podía saber cuándo reclamaría a su novia porque el padre era quien tomaba esa decisión.
 - Solo permitió que su hijo reclamara a la novia después de que el padre estuviera satisfecho de que el trabajo de su hijo en la casa de la novia estuviera terminado.
- El hijo trabajó rápidamente para terminar la habitación, pero el padre tuvo la última palabra sobre cuándo estaría lista.

- Así pues, el período de compromiso podría durar meses o incluso un año o más.
- Y mientras tanto, la novia esperaba en su casa sin saber cuándo aparecería el novio.
- Esto explica por qué Jesús dijo en [Mateo 24:36](#) que el momento exacto de la venida del Señor era desconocido incluso para Jesús.
- A continuación, en el versículo 3 de Juan 14, Jesús dice que cuando Él venga, nos recibirá consigo.
 - La semana pasada, en Mateo 24, Jesús ilustró cómo se desarrollaría este día desde la perspectiva de quienes están en la tierra, utilizando dos ejemplos cotidianos.
 - Dijo que habría dos hombres en el campo, uno sería capturado y el otro sería dejado.
 - Y habría dos mujeres en el molino, una sería llevada y la otra sería dejada.
 - Pero mencioné que el griego original en realidad dice: “dos hombres en el campo, uno es *recibido*, el otro es dejado”.
 - El griego dice que son “recibidos”, lo que significa que el hombre y la mujer se alejan de la tierra.
 - Y ahora, en Juan 14, Jesús usa esa misma palabra griega, *paralambano*, cuando dice que nos “recibe” consigo mismo.
 - Y luego, al final del versículo 3, Jesús añade que después de habernos recibido consigo, estaremos con Él donde Él *estuvo*.
 - Sabemos que Jesús desciende del Cielo para recibirnos de la tierra, lo que significa que regresamos a donde Él estaba... en el Cielo.
 - Así pues, la venida del Señor es Jesús regresando del Cielo para llevarse a su Novia de la tierra y devolverla al Cielo.
 - Ese detalle demuestra que Jesús está hablando de un día diferente a su Segunda Venida.
 - La Segunda Venida de Jesús es un conjunto de circunstancias completamente opuesto a lo que leemos aquí en Juan 14.
 - En su Segunda Venida, Jesús también descenderá del cielo a la tierra, pero cuando llegue aquí, permanecerá en la tierra para gobernar el Reino.
 - Y Apocalipsis 19 dice que cuando Él venga, Jesús traerá consigo a su Novia, lo que significa que comenzamos en el Cielo con Él.
 - Esos detalles son lo opuesto a lo que Jesús describe aquí, lo que confirma que este es un día diferente.
- Eso nos lleva al siguiente pasaje de una carta del apóstol Pablo donde explica con detalle la manera de este día venidero.

[1 TESALONICENSES 4:13](#) Pero no queremos que ignoren, hermanos, lo que sucede con los que duermen, para que no se entristezcan como los demás, que no tienen esperanza.

[1 TESALONICENSES 4:14](#) Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con él a los que durmieron en Jesús.

[1 TESALONICENSES 4:15](#) Porque esto os decimos por palabra del Señor: que nosotros, los que vivimos y quedamos hasta la venida del Señor, no

precederemos a los que han muerto.

[1 TESALONICENSES 4:16](#) Porque el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero.

[1 TESALONICENSES 4:17](#) Luego nosotros, los que vivimos y quedamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

[1 TESALONICENSES 4:18](#) Por tanto, confórtense unos a otros con estas palabras.

- ¿Cómo sabemos que Pablo se refiere aquí al mismo día que Jesús ha estado describiendo en Mateo 24 y Juan 14? Hay dos razones.
 - Primero, observe que en el versículo 15 Pablo llama a este día la venida del Señor, que es el mismo término que Jesús usa en Mateo 24.
 - En segundo lugar, toda la dirección del movimiento que Pablo describe aquí es la misma que el movimiento que Jesús describe en Juan 14.
 - Pablo dice que Jesús regresa del cielo, entonces los creyentes son arrebatados (o recibidos) por Jesús y permanecemos con Jesús después de eso.
 - Así que sabemos que Pablo está hablando del mismo día.
- Pablo nos da tres nuevos detalles en este pasaje, comenzando con señales dramáticas que anuncian el momento
 - La primera, dice Pauls, es que un arcángel gritará, y probablemente se refiere al arcángel Miguel.
 - Así, los creyentes de toda la tierra oirán de repente una voz angelical que anunciará que ha llegado nuestro día.
 - Entonces se oirá el sonido de una trompeta celestial, que vincula este evento con la fiesta judía de las trompetas llamada Rosh Hashaná.
 - Al igual que con el grito, creo que esta trompeta solo será escuchada por aquellos incluidos en este momento.
 - Así pues, el hombre y la mujer que son recibidos en el ejemplo de Jesús oirán estas cosas, mientras que el hombre y la mujer que se quedan atrás no las oirán.
 - Y estas señales no son indicios de que el evento se acerca, sino más bien anuncios de que el evento ya está en marcha.
- La segunda cosa que aprendemos es que el Señor no regresa completamente a la tierra.
 - En el versículo 17, Pablo dice que cuando Jesús venga por su Novia, en realidad nunca visitará la tierra, sino que nos encontrará en las nubes sobre la tierra.
 - Esto explica por qué debemos ser “recibidos” por Jesús... no podemos ir a Él por nuestra cuenta porque nuestro lugar de encuentro está fuera de la tierra.
 - Jesús estará en las nubes, fuera de la vista del mundo, por lo que el mundo nunca sabrá que Jesús vino.
 - Eso coincide con la descripción anterior de Jesús de dos hombres en el campo y luego, de

repente, solo queda un hombre.

- La descripción de Pablo confirma una vez más que estamos hablando de un día muy diferente a la Segunda Venida de Jesús.
 - Porque la Segunda Venida es Jesús regresando para vivir de nuevo en la tierra, no para quedarse en las nubes.
 - De hecho, llamamos a ese momento la “segunda” venida de Jesús porque será como su primera venida.
 - En su primera venida, Jesús vivió en la tierra, y así será en su segunda venida: volverá a vivir en la tierra en el Reino.
- Al describir nuestro movimiento fuera de la tierra, Pablo dice en el versículo 17 que somos arrebatados con Jesús, y la palabra para arrebatado es *harpazo* en griego.
 - La palabra *harpazo* significa “arrebatar” y posteriormente fue traducida como *raptura* en la versión latina de la Biblia.
 - Esa traducción latina es la responsable de que este día tenga su nombre más común.
 - Porque en inglés *raptura* se convierte en *rapture*, y así la venida del Señor ha llegado a ser conocida como el Rapto.
- Finalmente, Pablo nos dice que la venida del Señor no será solo un momento para aquellos creyentes que estén vivos aquí en la tierra en aquel día.
 - Pablo dice en el versículo 14 que cuando Jesús venga ese día, traerá consigo a aquellos que están "dormidos" en Jesús, es decir, los creyentes que murieron antes.
 - La Biblia nos dice que cuando un cristiano muere, el espíritu de esa persona abandona el cuerpo muerto para entrar en la presencia de Jesús.
 - Entran al Cielo plenamente conscientes, solo en forma de espíritu, pero sin cuerpo físico.
 - Y Pablo dice que estos creyentes sin cuerpo estarán incluidos en los acontecimientos de este día.
 - Abandonan el Cielo con Jesús para participar en la venida del Señor “resucitando”, dice Pablo primero en el versículo 16, seguido por los cristianos vivos.
 - La Biblia usa el término “resucitar” para referirse a una resurrección literal y física; por lo tanto, la venida del Señor es nuestro momento de resurrección.
 - Por eso Pablo dice que la venida del Señor será un momento de resurrección tanto para los creyentes muertos como para los vivos.
 - Todos los creyentes necesitan cuerpos físicos para vivir en el Reino físico en la tierra, y este es el momento en que Jesús nos da ese cuerpo nuevo.
 - Y es justo que aquellos que ya han muerto sean los primeros en la fila para su nuevo cuerpo, ya que han estado esperando más tiempo.
 - Una cosa es oír que los espíritus de los creyentes muertos reciben nuevos cuerpos, pero otra muy distinta es considerar que los creyentes vivos obtienen un nuevo cuerpo.
 - Pero Pablo dice en el versículo 17 que aquellos creyentes que aún viven y permanecen en la tierra también resucitarán en este momento.
 - ¿Cómo es posible que alguien que aún está vivo pueda resucitar?

- Y esto nos lleva a nuestro último pasaje que explica cómo Dios resucitará a los santos vivos de la Iglesia en la venida del Señor.

[1 CORINTIOS 15:50](#) Ahora bien, hermanos, les digo esto: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni lo corruptible hereda lo incorruptible.

[1 CORINTIOS 15:51](#) He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados,

[1 CORINTIOS 15:52](#) en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque sonará la trompeta, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

[1 CORINTIOS 15:53](#) Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorruptibilidad, y esto mortal se vista de inmortalidad.

- En este capítulo, Pablo defiende la realidad de una resurrección física futura ante una iglesia que había sido engañada al creer que la resurrección era imposible.
 - Y en este punto del capítulo, Pablo explica cómo el Señor resucitará a los creyentes que aún estén vivos cuando Jesús regrese por la Iglesia.
 - Comienza en el versículo 51 reconociendo que este momento ha sido un misterio, lo que significa que Dios ocultó esta verdad a las edades anteriores.
 - Es posible que de vez en cuando te hayas encontrado con creyentes que dudan de la enseñanza de un rapto futuro.
 - Y uno de los argumentos que esgrimen es que esta idea no está en la Biblia y fue inventada en el siglo XIX o algo así.
 - Obviamente, la venida del Señor se encuentra en la Biblia, pero asumen que se refiere a la Segunda Venida del Señor, no al rapto.
 - Además, no logran comprender la naturaleza de un misterio bíblico... está intencionalmente oculto hasta que Dios lo revela.
 - Y a menos que estemos atentos y nos acerquemos a la Biblia con un corazón dispuesto a aprender, nos perderemos la verdad de misterios como este.
 - Creo que así es como Dios nos prueba para ver si somos capaces de enseñarnos y someternos a su palabra.
 - Debo añadir que si un cristiano te dice que no cree en el Rapto, entonces está cometiendo el mismo error que cometió esta iglesia en Corinto.
 - Sin saberlo, están negando la resurrección, porque eso es el Rapto: el momento en que la Iglesia resucita.
 - Es el momento en que todos recibimos nuevos cuerpos eternos, y ciertamente todo cristiano debería estar de acuerdo en que se nos promete la resurrección.
 - Así que cuando alguien niega el Rapto, simplemente demuestra que no entiende cómo resucitaremos.
- La resurrección es el proceso por el cual una persona muerta vuelve a la vida, y el mejor ejemplo de

resurrección, obviamente, es el de Jesús.

- Cuando murió, el espíritu de Jesús abandonó su cuerpo y su cuerpo quedó sin vida.
 - Luego, tres días después, el espíritu de Jesús regresó a su cuerpo físico y Él volvió a la vida... eso es la resurrección.
 - El espíritu de Jesús nunca dejó de estar vivo ni consciente... solo su cuerpo físico dejó de vivir.
- Y cuando los creyentes mueren hoy, su espíritu deja atrás un cuerpo sin vida y entra en la presencia de Jesús.
 - Pero el Cielo no es nuestro hogar permanente, porque estamos destinados a regresar a esta tierra para vivir en un reino físico.
 - Así que un día debemos resucitar, lo que significa que nuestro espíritu debe reunirse con un cuerpo físico.
 - Pero a diferencia de Jesús, no recuperamos nuestro antiguo cuerpo, porque estaba corrompido, así que recibimos un cuerpo nuevo en su lugar.
- Y ahora Pablo revela un misterio a la Iglesia: que no todos los creyentes están destinados a morir antes de resucitar en cuerpos nuevos.
 - Como dijo Pablo en 1 Tesalonicenses 4, no todos los creyentes estarán obligados a dormir, lo cual es una referencia eufemística a la muerte.
 - No todos los creyentes experimentarán una muerte física, ya que aquellos que aún estén vivos cuando Jesús regrese se saltarán ese paso.
- En cambio, Pablo dice que serán “transformados”, y la palabra griega para transformado es *allasso*, que literalmente significa un intercambio de algo.
 - ¿Qué es lo que se intercambia? Específicamente, los cristianos vivos en este día intercambiarán su cuerpo actual por un cuerpo nuevo y eterno.
 - En pocas palabras, resucitarán, pero sin experimentar primero la muerte de su cuerpo actual.
 - Y en el versículo 52 Pablo dice que este intercambio es instantáneo y ocurre en un momento.
 - La palabra griega traducida como “momento” es *atomos*, de la cual obtenemos palabras como “átomo”.
 - La palabra significa algo tan pequeño que no se puede dividir más.
 - Así pues, el intercambio de nuestro viejo cuerpo por el nuevo se produce en un momento tan breve, tan instantáneo, que el tiempo no puede dividirse más.
 - Un momento estamos en el campo o en el molino, y al instante estaremos con Jesús en las nubes en un cuerpo nuevo.
 - Si parpadeas, te lo perderás, y de hecho Pablo dice que sucede en un abrir y cerrar de ojos.
 - Y entonces todo habrá terminado... un hombre se quedará parado en el campo preguntándose qué le pasó a su compañero de trabajo.
 - Y una mujer se quedará trabajando en la fábrica preguntándose adónde fue su compañera.
 - Pero por encima del mundo, inadvertida entre las nubes, tendrá lugar una celebración como ninguna otra que la Creación haya conocido jamás.

- La Novia eterna se habrá unido a su Esposo, y un número incontable de santos se regocijarán juntos.
- Nos alegraremos de estar con Jesús y de estar junto a todos nuestros hermanos y hermanas.
- Y nos maravillaremos de nuestros nuevos cuerpos, libres de enfermedad y dolor... y sobre todo libres de pecado y muerte.
- Y te asombrarás de lo mucho que mi nuevo cuerpo se parece al de Brad Pitt.
- Así es como se desarrollará la venida del Señor... repentina, dramática, instantánea, gloriosa.
 - Eso es muy diferente de los otros acontecimientos que Jesús describió en Mateo 24.
 - El fin de una era se nos anuncia a lo largo de los siglos con señales que se acumulan lentamente con eventos cataclísmicos cada vez más intensos.
 - Y puedes marcar la Segunda Venida de Jesús en un calendario, ya que ocurre al final de un período de tribulación de siete años.
 - Pero este momento ocurre en un instante sin previo aviso ni señales, y su lugar en el plan de Dios fue un misterio hasta que Jesús y Pablo lo revelaron.
 - Y en Mateo 24 Jesús nos dijo que este día no está asociado con ninguna señal, y por lo tanto podría haber ocurrido en cualquier momento.
 - Por lo tanto, cada generación de creyentes debería vivir con la expectativa de que este momento podría ocurrir durante su vida.
 - Y ahora que empiezan a aparecer las señales del fin de los tiempos, tenemos aún más motivos para vivir con esa expectativa.
- En cada momento de cada día de tu vida, eres solo un *átomo*, a un instante de encontrarte celebrando en las nubes en un nuevo cuerpo.
 - Ese día será tan repentino que interrumpirá no solo tus planes para ese día, sino para el resto de tu vida.
 - Será tan repentino que incluso interrumpirá tus pensamientos.
 - En un momento estarás preocupado por algo, o temiendo alguna calamidad, o agobiado por algún deseo mundano.
 - Y entonces, en un instante, todo eso quedará atrás, y estarás frente a Jesús, camino al Cielo.
 - De repente, mientras te maravillas con tu nuevo cuerpo, sentirás una fuerza infinita y una alegría ilimitada.
 - Notarás que estás completamente libre de malos pensamientos y deseos pecaminosos.
 - Experimentarás un amor abrumador por Dios que se mueve dentro y a través de ti, libre de egoísmo o engaño.
 - Y contemplaréis al que las Escrituras llaman Hermoso, en toda su gloria, tal como una novia contempla a su novio el día de su boda.
 - Y en ese momento me pregunto qué nos diremos a nosotros mismos al reflexionar sobre la vida que dejamos atrás.
 - ¿Nos preguntaremos hasta qué punto nos hemos dejado absorber por las preocupaciones, la tristeza y las luchas de este mundo?

- ¿Nos arrepentiremos del tiempo que pasamos persiguiendo ese mundo bajo las nubes, un mundo que se desvanece tras nosotros y bajo juicio?
- ¿Qué nos preocupaba? ¿Qué buscábamos?
- Cuando una novia se compromete con su prometido, ¿cuánto se preocupa por los asuntos de la familia que deja atrás?
- Ahora sabemos por qué Jesús nos dijo que no temiéramos, que no nos preocupáramos y que no acumuláramos riquezas en la tierra.
 - No se limitaba a decirnos que mantuviéramos una actitud positiva, como si nuestra actitud influyera en nuestro futuro eterno.
 - Tener una actitud positiva no cambia el día de tu resurrección... el día del Señor llega para todos los cristianos de la misma manera.
 - Los cristianos temerosos, tristes y malhumorados resucitan con la misma seguridad que los cristianos pacíficos, alegres y satisfechos.
 - Y algunos de ustedes probablemente estén pensando “alabado sea el Señor”.
 - La razón por la que Jesús nos aconsejó resistirnos a ceder ante los sentimientos de preocupación, tristeza o inseguridad es porque son una pérdida de tiempo.
 - Fundamentalmente, son evidencia de que hemos dejado de centrarnos en nuestro futuro eterno y lo hemos dirigido hacia un mundo perdido y moribundo.
 - Mira, todos vivimos en este mundo, así que todos tenemos que lidiar con las pruebas que se nos presenten.
 - Y esas pruebas nos desanimarán, nos asustarán, nos enfadarán o nos tentarán a pecar.
 - Pero no podemos dejar que esas experiencias y las emociones que nos provocan definan nuestra perspectiva de la vida.
 - Deberíamos considerar cómo nos sentiremos en ese momento en que estemos atrapados entre las nubes.
 - Piensa en cómo reflexionarás sobre la vida que dejas atrás y pregúntate ahora: ¿qué quieres recordar?
 - Si has dedicado la mayor parte de tu vida adulta a preocuparte por los asuntos de esta vida, ¿no sentirás que has desperdiciado tiempo y oportunidades?
 - Al contemplar tu nuevo cuerpo, eterno e inmaculado, que nunca envejece ni se desgasta, ¿no te preguntarás por qué dedicaste tanto tiempo a intentar preservar un cuerpo destinado a ser reemplazado?
 - Al descubrir el tesoro eterno que te espera en el Reino, ¿no te preguntarás por qué dedicaste tanto tiempo a acumular tesoros en una tierra destinada a arder?
- No tenemos que entrar en ese momento con tantos remordimientos, porque la palabra de Dios nos ha revelado este misterio precisamente por eso.
 - La próxima semana consideraremos el propósito de este día y por qué el Señor lo ha incluido en su plan para la Iglesia.
 - Pero aquí les ofrecemos un adelanto de lo que aprenderemos...
 - Se resume en la frase que me oyes usar de vez en cuando... vive con ojos para la eternidad.

- En otras palabras, piensa en tu futuro, piensa en el hecho de que la venida del Señor podría ocurrir en cualquier momento.
 - En cualquier momento podrías estar con Jesús, en las nubes, en un cuerpo nuevo.
 - Así que vive cada segundo preparado para ese momento.
 - Deja que la realidad de ese futuro influya en cómo vives ahora.
- Y si estás pensando que podrías morir antes del Rapto, puede que sea cierto, pero eso no cambia nada.
 - Porque en el momento en que tu cuerpo muere, entras en la presencia de Jesús, y ese momento está a solo un latido de distancia.
 - Así que, tanto si morimos como si vivimos hasta el Rapto, de cualquier manera debemos vivir con la mirada puesta en la eternidad.
 - Retomaremos esta conversación la semana que viene mientras continuamos con nuestro estudio.